

Recibido: 28 de mayo 2010.
Aceptado: 1 de julio de 2010.

ANÁLISIS CONTRASTIVO DEL SIGNIFICADO PROTOTÍPICO DEL VERBO ESPAÑOL «IR» Y SUS EQUIVALENTES POLACOS

CECYLIA TATOJ

Universidad de Silesia. Katowice (Polonia)

Resumen

El objetivo principal de este artículo es realizar un análisis semántico del verbo de desplazamiento español *ir* y buscar sus equivalentes polacos para mostrar que las dos lenguas se centran en diferentes aspectos del desplazamiento. La autora identifica las situaciones prototípicas que describen ambas lenguas y muestra que el verbo español *ir* es bastante general y habla de cualquier tipo de desplazamiento, mientras que el polaco añade el modo de movimiento. Por lo tanto para expresar el desplazamiento en polaco se usa o bien los verbos *iść/chodzić* que nos informan que un movimiento realizado con el uso de los pie, o bien los verbos *jechać/jeździć* que muestran que se usa un medio de transporte, pero sin especificarlo.

Palabras clave: Verbos de movimiento, gramática contrastiva.

Abstract

This article compares the meaning of the Spanish verb *ir* and its Polish equivalents. The author begins by identifying the prototype scenes described by Spanish and Polish, and shows that both languages focus on different aspects of movement. Spanish *ir* is a rather general verb meaning any kind of movement. Polish, on the other hand, specifies whether that movement is carried out with the help of feet (and therefore *iść* [single action] / *chodzić* [repeated action] are used) or of some means of transport, though not necessarily a specified one (in which case *jechać* [single action] / *jeździć* [repeated action] are used instead).

Keywords: Motion verbs, contrastive grammar.

1. Introducción

Este artículo nació con el propósito de llamar la atención sobre los diferentes modos de expresar el desplazamiento en español y en polaco. Para comprobarlo pretendemos analizar el significado de los usos más frecuentes de los verbos españoles *ir* y sus equivalentes polacos. La elección del verbo *ir* como punto de partida de nuestro estudio ha sido dictada por varias razones.

En primer lugar, es el verbo que se encuentra en la primera posición de las listas de frecuencia de aparición de los verbos que expresan desplazamiento. Es el más usado en la descripción de escenas concretas de desplazamiento, fácil de imaginar, y, al mismo tiempo, el más usado para expresar un movimiento abstracto.

En segundo lugar, de acuerdo con la división hecha por Morimoto (2001), el verbo *ir* entra (junto con *salir, subir, bajar, cruzar, entrar, etc.*) en el grupo de los Verbos de Desplazamiento (VVDD) que incluye la propiedad de la direccionalidad, a diferencia de lo que ocurre con el grupo de los Verbos de Movimiento (VMMS) del tipo de *caminar (andar, correr, nadar, volar, etcétera)*¹.

La oposición semántica fundamental entre los dos grupos la apunta Lamiroy (citamos por Morimoto 2001: 46): los VVDD expresan un desplazamiento con una determinada orientación o dirección, mientras que los VMMS como *caminar, correr, nadar, etc.* se limitan a señalar la existencia de un desplazamiento, sin concretar, a nivel léxico, qué tipo de trayectoria está implicada en dicho desplazamiento.

Como subraya Morimoto (2001: 46): «[...] la afirmación anterior no significa, naturalmente, que no se pueda, por ejemplo, caminar o correr en determinada orientación (cf. *Caminar hacia la estación*), sino que, simplemente, el significado léxico de estos verbos no contiene ninguna información acerca de la trayectoria del desplazamiento denotado por ellos. Asimismo, no existe ningún impedimento en especificar la manera en que se realiza un determinado desplazamiento direccional expresado por un VVDD (cf. *bajar rodando, subir corriendo, venir caminando, cruzar a nado*); lo importante para nuestra investigación aquí es que tanto los VVDD como los VMMS necesitan algún modificador para indicar a la vez la dirección del desplazamiento y la manera en que éste se lleva a cabo, aunque parece que existen algunas excepciones, como en el caso de *escalar* (cuyo movimiento generalmente implica un ascenso)».

¹ La autora propone también una subclasificación de la segunda clase: Verbos de Movimiento (VMMS) del tipo de *temblarse (agitarse, balancearse, ondear, etcétera)*.

Por tanto consideramos importante hacer un análisis contrastivo, para mostrar que la regularidad de la que habla Morimoto, no aparece en polaco. Lo que quiere decir que éste contiene otro tipo de conceptualización del desplazamiento.

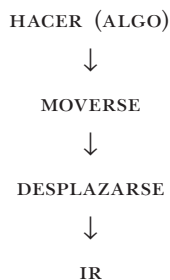
Para contrastar los dos modos de expresar el desplazamiento analizaremos frases en las que se usan el verbo español *ir* y frases con sus equivalentes polacos. Como punto de partida usaremos la lengua española.

El papel más importante en la conceptualización del desplazamiento lo juega siempre un dominio cognitivo construido a partir de esquemas mentales preconceptuales. Dicho dominio cognitivo está construido con imágenes mentales abstraídas de la experiencia física en situaciones estereotípicas. Por ello, en nuestro artículo analizaremos el movimiento real buscando los significados básicos del predicado.

Por último, queremos subrayar que la importancia de este análisis no deriva tanto de la descripción de todos los usos de verbos señalados y de sus equivalentes polacos, sino más bien de la presentación de los usos más frecuentes, y de la reflexión sobre las semejanzas y diferencias entre las visiones del mundo incluidas en las dos lenguas.

2. *¿Qué oculta el verbo ir? Análisis del significado prototípico*

El verbo *ir* describe de la forma más neutral una escena muy concreta, una de las experiencias básicas de los seres humanos, el desplazamiento. El predicado que se expresa con él es complejo porque encierra una serie de conceptos más simples. Si quisiéramos establecer una jerarquía entre ellos, es decir, de los conceptos más simples a los más complejos, lo haríamos de este modo:



Así pues, el concepto más simple es el de HACER (ALGO) y la estructura de cada uno de los siguientes predicados es más compleja. El segundo grado de complejidad corresponde al predicado MOVERSE. Si a éste le añadimos el concepto de cambio de lugar llegamos al concepto de DESPLAZARSE.

El predicado IR lo consideramos todavía más complejo porque incluye el desplazamiento y, al mismo tiempo, al menos uno de los siguientes predicados: el de DESTINO² (que también se puede llamar DIRIGIRSE A UN SITIO³), el de ORIGEN (es decir, DEJAR UN SITIO) o el de TRAYECTO (es decir, PASAR POR UN SITIO).

Como las lenguas naturales son antropocéntricas: ser un hombre y poseer un cuerpo son condiciones que determinan la visión del mundo. Según la propuesta de Cooper y Ross (en Lakoff y Johnson 1995: 174), el modo básico de nuestro pensamiento e imaginación depende de nuestra existencia espacial. Así la situación prototípica descrita por el verbo *ir* será la de un movimiento físico realizado por un hombre que camina a pie, hacia adelante, en una postura erguida, con todo el cuerpo dirigido hacia la dirección del movimiento. Además, como cada persona tiene una parte anterior (cara) y posterior (espalda), «el movimiento estándar implica la orientación en el espacio, en el cual el que se mueve se pone con la parte anterior en la dirección del movimiento. Esta orientación se une a la direccionalidad que en la forma prototípica se refiere al desplazamiento en el espacio» (Tabakowska 2001: 63).

Toda esta información en la mayoría de casos está tan íntimamente ligada al verbo que añadirla en la superficie nos parecería ridículo:

(1) *Juan va a pie, en una postura erguida, con el cuerpo dirigido en el sentido del desplazamiento.*

Los complementos usados en esta frase no incluyen ninguna información nueva, excepto en casos especiales en los que queremos subrayar la manera de desplazamiento.

Según el prototipo del principio de aproximación y el principio de desviación señalización, propuestos por Schlyter (1982) (citamos por Kleiber 2003: 112-113), la primera interpretación del verbo *ir* debería ser la arriba mencionada. La interpretación está basada en un esquema de acontecimiento común para todos los humanos, y por eso en el uso prototípico del verbo *ir*, podemos presuponer sin mayores problemas los tres elementos referidos. Así, en el ejemplo:

(2) *María va a casa.*

La primera imagen que se nos presenta es la de un desplazamiento típico para los humanos. Como no contamos con otra información en el texto o

² Véase por ejemplo la explicación del verbo *jechać*, hecha por J.D. Apresjan (2000: 122).

³ Véase por ejemplo la explicación del verbo *iść*, hecha por S. Karolak (2002: 110).

sobre el contexto, presuponemos que *María* recorre la distancia entre el punto donde se encuentra y su casa a pie, en una postura erguida, mirando y desplazándose hacia delante.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que la interpretación del verbo también depende de los complementos que aparezcan en la frase. Si la semántica está en el centro de nuestro interés, no podemos olvidar que los complementos modifican la interpretación. Si estamos en Europa y alguien nos dice en español:

(3) *Voy a los EEUU.*

La interpretación del verbo *ir* está clara, porque sabemos que no será a pie. Aquí la lengua se sirve de nuestro conocimiento del mundo. No necesitamos otras informaciones para interpretar el verbo *ir* como *desplazarse en un medio de transporte*. Incluso podemos asegurar que lo más probable es que el desplazamiento se realice en avión, porque es el más típico. Podemos suponer que si el sujeto se trasladara en barco, el hablante lo aclararía.

En la frase podrían añadirse elementos que, no obstante, podrían ser deducidos. Por ejemplo, *a pie* o *andando*. En tales casos lo que se pretende es subrayar la información aportada y/o enfocar la atención del interlocutor.

(4) *María va a casa andando.*

(5) *Voy a los EEUU en avión.*

Estos ejemplos no son neutrales como los anteriores, el hablante consigue así resaltar el modo de desplazamiento para enfocar la atención del oyente. Lo hace por una razón que, a falta de más información, no podemos descifrar.

Al verbo *ir* podríamos añadirle el complemento *de puntillas*, con el que también se subraya el modo de desplazamiento. Dicho complemento se añade para indicar que el desplazamiento se hace de una forma muy delicada, sin hacer ruido, como en la frase siguiente:

(6) *MICHU se levanta, va de puntillas hasta la puerta de su habitación y llama muy bajito...*

Como hemos dicho, en el caso de que el hablante no quisiera respetar la interpretación prototípica, tendría que mencionarlo o debería apoyarse en el contexto. Por ejemplo, es obvio que el desplazamiento no tiene por qué ser hacia delante, puede ser hacia atrás:

(7) *Cuando el hombre pisa hacia la izquierda, la mujer va hacia atrás.*

(8) *El otro agente se fue hacia atrás mientras intentaba tranquilizar al delincuente.*

Vale subrayar que son muy pocos los ejemplos de este uso del verbo *ir*, lo que se puede explicar por la existencia de otros verbos especializados en expresar los desplazamientos realizados hacia atrás, como: (*hacer*) *retroceder*, (*hacer*) *recular*, *dar marcha atrás*, *retirar(se)*, *atrasar(se)*, *retrasar(se)*.

El verbo *ir* significa sólo cambio de lugar. A veces el mismo interlocutor puede deducir que se hace en un medio de transporte (como en el caso de *Voy a los EEUU*), pero también éste puede aparecer en la superficie:

(9) *Una vez allí, se encontró con una conocida que iba en coche a Barcelona, y fue con ella.*

(10) *Llegué al trabajo con una hora de retraso, pero si hubiera ido en tren, habría tardado mucho más...*

En el segundo nivel de la prototipia se colocaría un desplazamiento hecho por un animal. Este grupo podría dividirse en subcategorías; por ejemplo, el desplazamiento más natural podría ser, en analogía con el de los humanos, un desplazamiento hecho a patas. Sin entrar en estas divagaciones, proponemos tratar todos los animales como un solo grupo.

El desplazamiento más natural para ellos sería: hacia adelante, en su posición típica, que ya no tiene que ser erguida, y usando patas o no. Por lo tanto, la interpretación de los siguientes ejemplos estará clara:

(11) *El lobo va al bosque.*

(12) *Las vacas van al prado.*

(13) *¡La serpiente va! —¡Sí, déjala que se vaya. Le gusta estar sola!...*

Cabe añadir que para describir el desplazamiento de los animales que no tienen patas, se suelen usar verbos especializados como: *reptar*, *deslizar*; así, por ejemplo:

(14) *Una amenazante serpiente reptaba entre los restos de un cementerio olvidado, mientras vemos a lo lejos como se enciende una luz en mitad de la noche.*

(15) *Las serpientes se deslizan sobre sus pieles de seda.*

Por otro lado, es evidente que para los animales el desplazamiento más natural es el que se produce hacia delante. De hecho hay pocos ejemplos que indiquen otra dirección, por ejemplo:

(16) *El cangrejo se va hacia atrás.*

Como es bien sabido, los cangrejos son los únicos animales que son capaces de andar hacia atrás, es decir de dirigirse a un sitio andando con el cuerpo orientado en el sentido contrario. Pero, como ya hemos indicado, si queremos referir tal información, es preciso añadirla en la superficie.

Conviene no olvidar que en español el verbo *ir* puede servir también para expresar un desplazamiento en un medio de transporte, que ya no será *a pie*, ni necesariamente hacia adelante (es decir hacia delante de las personas ya que éstas pueden estar mirando hacia atrás, como ocurre por ejemplo en un tren), ni en posición erguida.

Hasta aquí hemos presentado un esquema del verbo español *ir*. Ahora comprobaremos qué sucede en la lengua polaca.

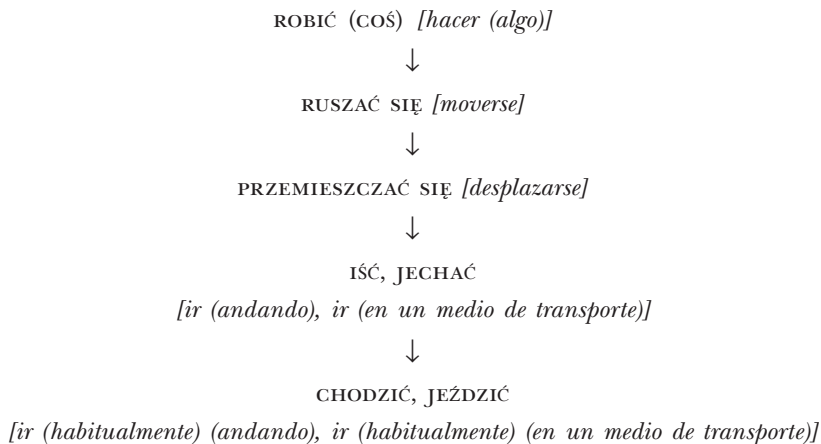
3. ¿Qué ocultan los verbos polacos *ić/chodzić* y *jechać/jeździć*?

Análisis del significado prototípico

Antes de continuar, vamos a subrayar las diferencias más importantes entre el verbo *ir* y sus equivalentes polacos. En primer lugar, el verbo *ir* no incluye la manera de desplazamiento, mientras que sus equivalentes polacos sí. En efecto, hay dos grupos de verbos: *ić/chodzić*, que describen un desplazamiento hecho a pie, y *jechać/jeździć*, que describen un desplazamiento hecho en un medio de transporte.

Por otro lado, los verbos *ić/jechać* son verbos que describen un desplazamiento unidireccional. Mientras que los verbos *chodzić/jeździć* describen un desplazamiento unidireccional (o multidireccional) habitual, o un desplazamiento multidireccional sin una dirección concreta.

Los predicados *ić/JECHAĆ*, *CHODZIĆ/JEŹDZIĆ* podrían descomponerse de la manera siguiente:



Como podemos observar en el esquema, tal como en español, la base es la misma: el predicado básico es *ROBIĆ (COŚ) [hacer (algo)]*, que encierra *RUSZAĆ SIĘ [moverse]* y *PRZEMIESZCZAĆ SIĘ [desplazarse]*.

Después aparecen dos verbos polacos, *ISĆ*, *JECHAĆ* [*ir (andando), ir (en un medio de transporte)*] que, además de expresar la direccionalidad, incluyen el modo de desplazamiento.

Y al final, sus dos derivados semánticos, *CHODZIĆ*, *JEŹDZIĆ* [*ir (habitualmente) (andando), ir (habitualmente)(en un medio de transporte)*], que añaden a los anteriores la habitualidad.

Como en el caso del predicado *IR*, los predicados polacos *ISĆ*, *JECHAĆ* [*ir (andando), ir (en un medio de transporte)*] y sus derivados, puede incluir predicados ocultos: de *DESTINO*, de *ORIGEN* o de *TRAYECTO*.

Por otro lado, también en polaco se refleja el antropocentrismo. Por eso, al hablar de una escena universal de desplazamiento, se suele pensar en primer lugar en un hombre que va a pie, en una posición erguida, hacia adelante. El verbo que lo describe es el *isć*. Pero, como en español, también en polaco resulta ridículo mostrar toda la información en la superficie:

(17) *Jan idzie na piechotę, wyprostowany, do przodu* [Juan va a pie, en una posición erguida, hacia adelante].

Como ejemplo típico del uso del verbo *isć*, nos puede servir la siguiente frase:

(18) *Jan idzie do domu* [Juan va a casa (andando)].

Al oírla se nos presenta la misma escena que en español. El significado central, es decir, el prototipo de los verbos *ir* e *isć* es el mismo y se basa también en la experiencia universal de los hombres. No obstante, en polaco el verbo *isć* siempre expresa un desplazamiento hecho a pie; así que para hablar de un desplazamiento de Europa a los EEUU tendríamos que usar otros verbos; por ejemplo:

(19) *Jadę do Ameryki* [Voy a América (en un medio de transporte)].

(20) *Lecę do Ameryki* [Voy a América (en un medio de transporte que se usa en el aire)].

(21) *Płynę do Ameryki* [Voy a América (en un medio de transporte que se usa en el agua)].

La primera frase se parece mucho al ejemplo español porque es bastante neutral. Lo que trasmite la frase es que se produce un desplazamiento hasta los EEUU. La primera interpretación, al no contener ninguna información adicional, nos llevaría a pensar en el medio de transporte más popular hoy en día, es decir, el avión.

La segunda frase significa que el desplazamiento se hace por el aire, y lo más probable, en avión. En este caso la palabra *latać* (*volar*) contiene di-

reccionalidad. La frase podría significar incluso que alguien quiere ir a los EEUU volando como un pájaro, pero esta interpretación la consideramos marginal.

En la tercera frase aparece el verbo *plywać* que incluye tres verbos españoles: *nadar*, *flotar*, *navegar*. Pero la primera interpretación de la frase, la más natural, es que alguien se traslada a los EEUU en barco, siendo éste el tipo de transporte más usado por el agua para largas distancias.

Por otro lado, aunque el verbo polaco *iść* ya incluye la presuposición de ‘avanzar a pie’, se puede añadir esta información en la superficie con el fin de subrayar el modo de desplazamiento: *na piechotę*, *piechotą*, *pieszo*, *na nogach*. La situación, no obstante, es un poco diferente de la del español: el verbo *iść* significa sólo desplazamiento a pie, así que, al añadir esta información, se produce una redundancia. Así lo vemos en los ejemplos siguientes:

(22) *Trochę narzekali na zmęczenie, bo nie dość, że wyruszyli z domu nad ranem, to jeszcze musieli dwa lub trzy kilometry iść na piechotę z parkingu do klasztoru.*

(23) *Na razie jako jego profesor codziennie z rana jeździłem metrem do końcowej stacji Finch, a stamtąd piechotą szedłem do domu Majka, gdzie razem pisaliśmy.*

(24) *Czy mama postanowiła wtedy iść pieszo?*

(25) *Dalej trzeba iść na nogach czerwonym szlakiem.*

El verbo polaco *iść* contiene por tanto el modo de desplazamiento, y, por eso, si el argumento aparece en la superficie, es para subrayar dicha información.

El modo de desplazamiento a pie, como en español, se puede concretizar todavía más, usando la expresión *iść/chodzić na palcach* [ir de puntillas]:

(26) *Wprowadzając Henrykę do biura, szedł na palcach, ledwo muskając stopami podłogę.*

También en polaco con este complemento se cambia el foco de atención del oyente, y se subraya que el desplazamiento es muy suave y que se realiza sin producir ruido.

En polaco se puede usar el verbo *iść* para expresar de dos formas diferentes un desplazamiento efectuado con las manos: se puede hacer con las piernas hacia arriba (en cuyo caso se añade el complemento *na rękach* [con las manos], con lo cual al mismo tiempo se bloquea la presuposición de las piernas):

(27) *Wprawdzie kilku chybionych akrobatów skacze przez ławki i usiłuje chodzić na rękach, jeden gra na grzebieniu, dwóch rzuca w siebie papierowymi strzałami [...].*

Esta expresión se traduce como *andar con las manos*.

Se puede describir también un desplazamiento hecho con las manos y las piernas, es decir, *iść/chodzić na czworaka*, lo que en español se expresa con el verbo *gatear* o *andar a gatas*.

(28) *Nudzą mnie wprowadzie te wszystkie Wologezy, Tyrydaty, Tygranesy i cała ta barbaria, która, jak twierdzi młody Arulanus, chodzi u siebie w domu jeszcze na czworakach, a tylko wobec nas udaje ludzi.*

Por último, en polaco, como en español, se puede decir que alguien *idzie do tyłu* o *tyłem* [*va hacia atrás*], como en las frases siguientes:

(29) *Idąc do tyłu stawiamy najpierw palce.*

(30) *Kiernacki nie tracił czasu, pytał już w marszu, idąc tyłem.*

Tales expresiones se usan para expresar que alguien va con el cuerpo dirigido en sentido contrario al del desplazamiento. Así, en la frase (29) *Kiernacki* se desplaza en la misma dirección que el resto de las personas pero con su cuerpo orientado hacia ellas.

No obstante, quizá cabe señalar que en polaco se usa poco esta expresión porque el hablante cuenta con otro verbo con el que describir un desplazamiento hacia atrás, *cofać się*.

Tal como hemos dicho, el verbo *iść*, expresa un desplazamiento a pie y el verbo *jechać* un desplazamiento en un medio de transporte. La frase:

(31) *Jan jedzie do szkoły [Juan va a la escuela (en un medio de transporte)].*

nos informa de que *Juan* se traslada a la escuela en un medio de transporte. El verbo *jechać* presenta que hay un desplazamiento que se realiza en un medio de transporte (por ejemplo, *el coche*, *el autobús*, *el tranvía*, etc.), pero no lo especifica.

En español podríamos expresar esta misma idea usando un complemento que, no obstante, cambiaría el centro de atención del oyente, y que de algún modo subrayaría una información adicional. Además, si se quiere decir que una persona usa un tipo de transporte específico, hay que concretarlo, lo cual no es necesario en polaco.

4. Resumen

Talmy (citamos por Cuenca y Hilferty 1999: 200-206) habla de cuatro componentes centrales en el desplazamiento (FIGURA, FONDO, MOVIMIENTO y TRAYECTO), y de dos opcionales (MANERA y CAUSA). Podemos observar que ambas lenguas incluyen los componentes centrales, pero sólo el polaco añade la información adicional de MANERA.

Siguiendo a Cuenca y Hilferty (1999: 200-203), que describen distintos modos de expresar el desplazamiento en inglés, francés, alemán y español, proponemos los siguientes esquemas:

a) en español para el verbo *ir*:

María	va	a	casa
FIGURA	MOVIMIENTO	TRAYECTO	FONDO

b) en polaco para el verbo *iść*:

María	idzie	do	domu
[María	va (<i>andando</i>)	a	casa]
FIGURA	MOVIMIENTO + MANERA	TRAYECTO	FONDO

c) en polaco para el verbo *jechać*:

María	jedzie	do	domu
[María	va (<i>en un medio de transporte</i>)	a	casa]
FIGURA	MOVIMIENTO + MANERA	TRAYECTO	FONDO

En el ejemplo español no se sabe si *María* usa un medio de transporte o *va a pie*. En el caso de las dos frases polacas: en la primera se informa al interlocutor de que *María va a pie*, y en el segundo se le indica que usa un medio de transporte, sin especificar su tipo. El español, por tanto, se fija sobre todo en la dirección, y no incluye el modo de desplazamiento; el polaco, en cambio, se caracteriza por incluir la manera de movimiento en el verbo. Por lo tanto, siguiendo a Talmy (1985, 1991), el español es una lengua de enmarcamiento verbal y el polaco, una lengua de enmarcamiento por satélite.

Si en español quisiéramos expresar la manera de desplazamiento, tendríamos que añadirla mediante un complemento. Así lo comprobamos en el esquema siguiente:

María	va	andando	a	casa
Yo	voy	en avión	a	los EEUU
FIGURA	MOVIMIENTO	MANERA	TRAYECTO	FONDO

En resumen, tanto *ir* como *iść* contienen en el centro de su significado la misma situación prototípica, es decir, el desplazamiento más natural de los hombres, a pie. Sin embargo, el español amplía el significado del verbo *ir* e incluye también el desplazamiento en un medio de transporte, lo que el

polaco, en cambio, expresa con el verbo *jechać*. Por otro lado, en el español no es importante la manera en que se hace el desplazamiento. En polaco sí es importante la diferencia entre a pie y en un medio de transporte.

Bibliografía

- APRESJAN, J.D., *Semantyka leksykalna. Synonimiczne środki języka*, Wrocław, Ossolineum, 2000.
- BOGACKI, K. y KAROLAK, S., «Podstawy metodologiczne semantyki współczesnej», en I. Nowakowska-Kempna, Wrocław, Wiedza o Kulturze (ed.), *Język a Kultura*, tomo 8 (1992), págs. 157-187.
- CUENCA, M.J. y HILFERTY, J., *Introducción a la lingüística cognitiva*, Barcelona, Ariel, 1999.
- KAROLAK, S., *Podstawowe struktury składniowe języka polskiego*, Warszawa, SOW, 2002.
- KLEIBER, G., *Semantyka prototypu*, Kraków, Universitas, 2003.
- LAKOFF, G. y JOHNSON, M., *Metáforas de la vida cotidiana*, Madrid, Cátedra, 1995.
- MORIMOTO, Y., *Los verbos de movimiento*, Madrid, Visor Libros, 2001.
- TABAKOWSKA, E., *Językoznawstwo kognitywne a poetyka przekładu*, Kraków, Universitas, 2001.

Corpus lingüísticos empleados

- Corpus del español creado por el prof. Mark Davies de la Universidad de Brigham Young [en línea], <www.corpusdelespanol.org>.
- El corpus hecho por el Intytut Podstaw Informatyki Polskiej Akademii Nauk bajo la dirección de Adam Przepiórkowski, <<http://www.korpus.pl>>.
- La base de artículos del periódico *El mundo*, <<http://www.elmundo.es>>.
- La base de artículos del periódico *El país*, <<http://www.elpais.com>>.
- La base de artículos del periódico *Gazeta Wyborcza*, <<http://www.gazeta.pl/0,0.html>>.
- Real Academia Española, Corpus de referencia del español actual [en línea], <www.rae.es>.